

SUSPENSION DE ORDEÑO EN EL TRATAMIENTO

DE LAS LESIONES EXTERNAS DEL PEZON

Lorenzo A. Romano¹
Pedro E. Weidmann²

I. INTRODUCCION

Se conoce muy bien a nivel mundial la importancia de las afecciones de la glándula mamaria bovina y su incidencia económica, sobre la producción lechera.

Además, la calidad de la leche destinada al consumo directo o a industrialización, depende inicialmente del estado y funcionalidad de la glándula mamaria.

Una clasificación de los diversos trastornos que puede sufrir la ubre, podemos hacerla siguiendo el criterio de Luigi Pauluzzi y ligeramente modificada por los autores de este trabajo:

1. Malformaciones de las glándulas mamarias y de los pezones.

Pueden ser: 1) Atelia. 2) Hipertelia. 3) Agenesia del parénquima.

2. Anomalías de la lactación.

Lactación no fisiológica.

¹ Médico Veterinario. Departamento de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Litoral-Facultad de Agronomía y Veterinaria. Esperanza (Sta. Fe) Argentina.

² Ingeniero Agrónomo. Departamento de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Litoral-Facultad de Agronomía y Veterinaria. Esperanza (Sta. Fe) Argentina.

3. Agalactia e Hipogalactia.4. Retención y subida de la leche.5. Mamitis o Mastitis.

Sin duda la más importante de las afecciones de la ubre.

6. Enfermedades de la piel de las mamas y los pezones.

Estas afecciones frecuentes pueden ser:

Síntomas secundarios debidos a procesos infecciosos o tóxicos generales, y lesiones primarias por acción de factores externos de tipo térmico, químico, traumático, parasitario o mecánico.

Haciendo una clasificación amplia de estas anomalías, tendríamos:

6.1. Enfermedades infecciosas6.1.1. Virales.

- 6.1.1.1. Viruela bovina.
- 6.1.1.2. Pseudo viruela bovina.
- 6.1.1.3. Telitis a Herpes bovina.
- 6.1.1.4. Papilomatosis (verrugas).
- 6.1.1.5. Infecciones virales de evolución sistémica;
 - 6.1.1.5.1. Fiebre Aftosa
 - 6.1.1.5.2. Peste bovina
 - 6.1.1.5.3. Enfermedad nodular cutánea.

6.1.2. Infecciones bacilares y criptogámicas.

- 6.1.2.1. Dermatitis micótica.
- 6.1.2.2. Herpes.
- 6.1.2.3. Tuberculosis cutánea.

6.2. Enfermedades no infecciosas.

- 6.2.1. Traumatismos provocados por objetos cortantes y desgarrantes (alambres, pastos duros, pezuñas, etc).
- 6.2.2. Agentes químicos que irritan la piel:
 - . Desinfectantes en concentración inadecuada.
 - . Agentes fito-sanitarios pulverizables.
- 6.2.3. Fotosensibilización.
- 6.2.4. Edema post-parto de curso crónico.
- 6.2.5. Lesiones por orden [150] deficiente.

6.3. Enfermedades parasitarias.

6.3.1. Estefanofilariosis.

6.4. Enfermedades de etiología incierta.

6.4.1. Piel agrietada de los pezones.

6.4.2. Nódulos blancos (probablemente estados iniciales de verrugas de los pezones).

6.4.3. Erosiones necrosantes a nivel del esfínter del pezón (generalmente secundarias).

Si bien en la cuenca lechera santafesina no existe un relevamiento de la incidencia cuanti-cualitativa de las lesiones de pezón en las vacas, la práctica diaria indica que son variadas y numerosas. La terminación del curso de las mismas generalmente es una mamitis con pérdida parcial o total de la funcionalidad del cuarto mamario correspondiente.

Con el objeto de encontrar una solución a los problemas propios del pezón, y de acuerdo a una comunicación personal a uno de los autores hecha por el Dr. F.H.J. Jaartsveld, del servicio de sanidad animal de North Braban, Boxtel - Holanda; se desarrolló el siguiente plan de trabajo.

II. MATERIAL Y METODOS

Se analizaron 74 pezones con lesiones en 42 vacas Holando Argentino en lactación y que pertenecían a tambos ubicados dentro de la Cuenca Lechera Santafesina.

Los mismos presentaban las lesiones más comunes en las vacas del área, a saber:

53:	Aftosa
14:	Fotosensibilización.
4:	Heridas desgarrantes sin interesar la cisterna ni el meato del pezón.
3:	Grietas por ordeño defectuoso.

Las lesiones presentaban una gran variedad de tamaño y localización, por lo cual no se cuantifican. Pero se aclara que en 34 de los casos estaba comprometido también el orificio del pezón.

/...

1. A todos ellos se los trató de la siguiente manera:
 - 1.1. Evacuación del cuarto, en forma manual o con cánula. Si el cuarto no estaba muy turgente no se realizaba este paso. Únicamente se trataron pezones de cuartos clínica y funcionalmente normales.
 - 1.2. Infusión intramamaria de 2.500.000 U.I. de Penicilina-G. sódica y 2.500.000 U.I. de Penicilina Benzatínica - con 2.5 grs. de Streptomina. Todo disuelto en 150 a 200 cc. de Solución Fisiológica. Se varió el volumen de acuerdo al tamaño del cuarto.
 - 1.3. Masaje del cuarto para lograr una mejor difusión de la solución.
 - 1.4. Aplicación local sobre la lesión de polvo cicatrizante en aerosol a base de: Hidrocarburos fenolados - Propionato de sodio - Undecilato de Zn - Acido espireico - Oxido de Zn - Nipagin - Nipasol - Verde de malaquita - Excipiente c.s.p.
 - 1.5. Suspensión del ordeño del cuarto con el pezón afectado.
 Impidiendo el lavado previo al ordeño o el apoyo del ternero según el sistema implementado en el establecimiento.
 En todos los casos se ordeñó por lo menos un cuarto, aunque estuvieran afectados los pezones de los cuatro. En este caso se eligió el cuarto con el pezón menos lesionado, iniciándose el tratamiento una vez recuperados los tres restantes.
 - 1.6. Si la lesión no curaba en 7 días se repetía el tratamiento.
2. Como complemento de este tratamiento, a 19 cuartos que curaron por primera, se les controló la producción del homólogo; diariamente y en cada ordeño hasta la curación del enfermo.
 Una vez logrado esto último se midió la producción de ambos.
 En todos los casos se hizo una revisión clínica cuidadosa del estado funcional del parénquima de los dos cuartos (enfermo y homólogo), a fin de descartar los que presentaban algún grado de fibrosis.

III. RESULTADOS

1. Los resultados obtenidos de aplicar tratamiento de suspensión de ordeño para lesiones externas del pezón fueron los siguientes:

74 resoluciones favorables sobre los 74 casos tratados; o sea el 100% de los mismos.

Los cuartos curaron a distintos períodos, medidos en días, a saber:

- A los 3 días: 10
- A los 4 días: 20
- A los 5 días: 24
- A los 6 días: 9
- A los 7 días: 6
- A los 8 ó 9 días: 5

En el último caso se requirieron dos tratamientos.

Generalmente existió una correlación directa entre tamaño y profundidad de la lesión y tiempo empleado en recuperarse.

A su vez, los resultados más espectaculares se lograron cuando se inició el tratamiento muy precozmente.

2. En cuanto a la recuperación de la producción en los 19 cuartos controlados, los resultados fueron los siguientes:

- 8: 2 días post-curación
- 4: 3 días post-curación
- 3: 4 días post-curación
- 2: 5 días post-curación
- 2: 6 días post-curación

Lo cual demuestra que en la totalidad de los casos estudiados hubo una recuperación completa de la producción.

IV. CONCLUSIONES

1. Se dispone de un tratamiento que no exige mayores conocimientos técnicos ni el uso de instrumental sofisticado. Incluso un productor cuidadoso puede practicarlo una vez entrenado.
2. Ante la alta incidencia de Aftosa y fotosensibilización en las vacas de la zona, el tratamiento implementado permite superar en poco tiempo y sin complicaciones un problema que de otra manera se presentaría insoluble.

/...

Jornadas de Buiatría. V Uruguayas
15 al 18 de junio de 1977 - Paysandú, Uruguay

V. RESUMEN

Se analizan los resultados del tratamiento de 74 pezones de 42 - vacas Holando Argentino en lactación de la Cuenca Lechera Santa-fesina.

Los mismos padecían lesiones externas de aftosa, fotosensibiliza-ción, heridas y grietas.

Como terapia se practicó instilación antibiótica intramamaria de amplio espectro y lenta absorción (2.500.000 U.I. Penicilina G / sódica, 2.500.000 U.I. Penicilina benzatínica y 2,5 grs. de Es-treptomicina), disueltos en 150 a 200 cc. de solución fisiológi-ca; complementando todo con aplicación local de cicatrizantes en aerosol: (Hidrocarburos fenolados - Propionato de Sodio - Undeci-lato de Zn - Acido espireico - Oxido de Zn - Nipagin - Nipasol - Verde de Malaquita - Excipiente) y suspendiendo el ordeño hasta curación. No lavando ni apoyando el ternero y repitiendo el tra-tamiento si no curaba antes de los siete días.

El porcentaje de curación fue del 100%.

La recuperación de la producción, medida en comparación con el cuarto homólogo sano en 19 casos, fue absoluta y se verificó en-tre el 2º y 6º días post-curación.

VI. BIBLIOGRAFIA

1. PAOLOZZI, L. Atti de la Societa Italiana de Buiatría - Vol III. Roma (1973).
2. JAARTSVOLD, F.H.J. Animal Health Service - North Brabant - Boxtel - Holanda - INEDITO.
3. DANIEL, R.C.N. Proceeding de producción de leche de la Uni-versidad de Massey - Junio 1968 - Ed. Hemisferio Sur pp. 181-187.
